

Un mundo en transición

ENTREVISTA

Agosto2026

José Guilherme Reis

“Ya se ve un cambio importante, una diversificación productiva real, y seguramente el acuerdo con la Unión Europea va a profundizar ese proceso”



José Guilherme Reis es economista, especializado en comercio internacional y competitividad. Se desempeñó como Secretario de Política Económica del Ministerio de Hacienda de Brasil (2001-2002) y como Jefe de Asesores Económicos del Ministerio de Planificación y Presupuesto (1999-2001). Desde 2004 trabajó en el [Banco Mundial](#), en el Departamento de Comercio Internacional, donde lideró el programa de comercio y competitividad y diversos estudios sobre crecimiento y competitividad en América Latina y otras regiones. Tiene una maestría en Economía y Finanzas Públicas de la [Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro](#) (PUC-Rio), donde es profesor del Departamento de Economía desde 1983. Habló con Federico Poli desde [Río de Janeiro](#).

FEDERICO POLI: Empiezo con una pregunta muy abierta: la última vez que conversamos fue a fin del año pasado, principio de este año, hace ya siete meses. ¿Cómo está la economía de Brasil, justo cuando se acerca el 4 de octubre, en que habrá elecciones presidenciales? ¿Cómo estás viendo el desarrollo de la economía brasileña?

JOSÉ GUILHERME REIS: Gracias, Federico, un placer estar aquí otra vez. La verdad es que el cuadro macro no cambió mucho respecto de la última vez que conversamos. La economía crece poco, pero crece: el Fondo Monetario Internacional recién revisó sus proyecciones para Brasil a un crecimiento un poco mayor, por encima del 2% este año, y la inflación está razonablemente bajo control. Lo que sí cambió desde que hablamos fue el estallido de la guerra entre Estados Unidos e Irán, que generó impactos en todas las economías del mundo, y Brasil no es la excepción. En el cuadro electoral, con esta situación, en la superficie todo parece bajo control, pero la verdad es que hay un ancla que le impide a la economía tener una mejor performance: una tasa de interés muy alta, que estamos sosteniendo desde hace casi un año. Eso tiene un costo para la economía, para las empresas, para el sector productivo y para los hogares, con impactos de largo plazo. Es una cuestión que no está en el debate electoral, pero que sí va a estar sobre la mesa el año que viene: cambiar el mix de políticas hacia una política fiscal más dura que permita bajar la tasa de interés y generar un crecimiento más virtuoso.

ENTREVISTADOR: ¿La tasa está en el 10%, con una inflación cercana al 5%?

JOSÉ GUILHERME REIS: La tasa está en 15%, con una inflación de alrededor del 5%, así que la tasa real es de casi 10%, quizás un poco menos ahora: bajó a 14 y algo, y la inflación sigue en cinco, entonces queda algo así como nueve y medio.

ENTREVISTADOR: Quería preguntarte dos cosas. La primera: el dólar, ¿se mantuvo bastante fijo, o está acompañando la inflación? Lo pregunto porque en la Argentina el problema es que la tasa de interés en términos reales es alta, pero en términos de dólares es peor todavía, porque tenemos el dólar anclado, una inflación del 2,5-3% mensual, y una tasa de interés que, aun siendo elevada en términos reales, en términos de dólares lo es mucho más. La segunda pregunta es sobre el riesgo país: entiendo que esta tasa de interés responde en parte a la emisión de deuda para financiar al fisco. ¿El riesgo país de ustedes no está elevado?

JOSÉ GUILHERME REIS: Las dos preguntas. La primera: el tipo de cambio estuvo más o menos estable, bajó un poco hasta 4,70 reales por dólar y ahora está en 5,10. No creo que haya atraso cambiario, porque venía de un nivel muy alto: de alguna manera el tipo

de cambio está reaccionando a esta tasa de interés tan alta, que atrae dólares y atrae inversión de corto plazo, y con eso el dólar se mantiene bastante bien comportado. Sobre el riesgo país: sigue relativamente contenido porque Brasil tiene reservas muy altas, y el déficit de cuenta corriente también es limitado —hubo algunas preocupaciones a comienzos de año por una presión mayor, pero desde ese punto de vista el riesgo país se sostiene. El problema es la deuda: cómo manejar la deuda pública en un contexto de tasas de interés muy altas, que empeora bastante las condiciones financieras y obliga a emitir más títulos indexados a la tasa de interés. Es una complicación que va a requerir una acción más efectiva del gobierno en materia fiscal, sea cual sea el próximo presidente.

ENTREVISTADOR: Una consulta vinculada a un tema de política industrial. Tiene dos partes. Por un lado, sobre la situación que se vio con el cierre de las plantas de Ford, una de las cuales fue adquirida por la empresa china BYD para producir allí autos híbridos y eléctricos: ¿cómo se está viviendo ese proceso desde Brasil? Sabemos que además sirve de base para exportar a América Latina, y también nos interesa qué significó en términos de reconversión industrial. Por otro lado, quería preguntarte por un caso que nos llamó mucho la atención: el primer auto híbrido flex, es decir, con sistema híbrido pero no solo a combustible sino también a etanol, un desarrollo específico para Brasil, donde el etanol es un combustible muy utilizado. Nos parece un desarrollo claro de valor agregado y transferencia tecnológica. ¿Nos podés contar un poco el proceso y qué evaluación hacés del fenómeno en conjunto?

Te agrego un dato antes de que respondas: salió hace poco un análisis que muestra que los anuncios de inversión en el sector automotriz hasta 2033 en Brasil multiplican por 17 los anuncios de inversión en Argentina, cuando históricamente esa diferencia fue de 5 a 1. No sé si eso habla bien de Brasil o mal de Argentina.

JOSÉ GUILHERME REIS: Tampoco sé la respuesta en este caso, pero creo que el sector automovilístico está cambiando en todo el mundo. Eso está claro: Europa es quizás el caso más dramático, pero también Estados Unidos si uno lo mira bien. Y en Brasil no es distinto: los chinos están por todos lados. Las nuevas plantas industriales

chinas están adquiriendo plantas, sea de Ford, sea de Volkswagen —no recuerdo bien—, y con eso están tomando bastante mercado: la venta de autos chinos está muy fuerte, y eso generó toda una discusión en el sector sobre el nivel de protección, entre otras cosas. Creo que hace falta volver a un marco de política más general para el sector, algo en lo que el gobierno está pensando y que también va a ser tarea del próximo gobierno. En cuanto al híbrido: Brasil ya tenía muchos años de experiencia con los autos flex a etanol y gasolina, y ahora se están desarrollando los híbridos a gasolina y eléctrico, y los híbridos etanol-eléctrico. Son cambios recientes muy interesantes, porque en la transición hacia la electricidad está todo el tema de la provisión de bienes públicos, de áreas para apoyar los autos eléctricos, y con eso aumentó mucho la demanda.

ENTREVISTADOR: Hablando de un sector tan importante como el automotriz, donde Argentina y Brasil tienen una política común, me alejo un poco y hablo del sector manufacturero en general, que está sometido, como bien señalábamos para el caso automotriz, a una revolución tecnológica de dimensiones inconmensurables. ¿Cómo está respondiendo Brasil a ese desafío en términos de políticas activas productivas? La otra vez hablabas de un cambio estructural en Brasil que hoy también es una realidad en la Argentina: las exportaciones del complejo agroindustrial y energético mejoraron mucho la balanza cambiaria y el histórico problema del sector externo. Pero en la Argentina se está viendo que la manufactura quedó un poco a la intemperie, sin que el gobierno se preocupe demasiado por el sector. Por eso pregunto: en Brasil, ¿se sigue atendiendo a la industria? Históricamente hubo políticas muy activas, el BNDES y demás. ¿Cómo está eso, José?

JOSÉ GUILHERME REIS: Brasil tiene, como mencionaste, el BNDES. Hoy tiene un rol menor, pero en algún momento de nuestra historia llegó a ser prácticamente el lugar donde se canalizaban las inversiones industriales de largo plazo en Brasil. Siempre hubo una política muy activa. El gobierno presentó una nueva política industrial con varios ejes, buscando temas de innovación que me parecen interesantes, entre otros en el sector automovilístico. Igual creo que hace falta una actualización más profunda. Pero sí, sigue existiendo esa preocupación. Si uno mira los números, Brasil perdió mucho peso

industrial a lo largo de las últimas décadas, y cada vez está más claro que no hay una explicación única para eso —no es solo el tipo de cambio—, porque las pérdidas en los distintos sectores industriales son muy distintas entre sí. Hay temas muy específicos de cada sector. Lo que sí avanza bastante hoy en Brasil, y sigue siendo muy exitoso, son los sectores industriales vinculados a las ventajas comparativas del país —agrícola, minero— y algunos sectores donde se avanzó lo suficiente como para competir en términos mundiales, como la aviación, con Embraer y todo el complejo de apoyo de piezas y componentes para la industria aeronáutica.

ENTREVISTADOR: Te quería consultar por un tema que acá en la Argentina también es un debate de años. En 2023 ustedes comenzaron a implementar la reforma del IVA, para unificar los impuestos al consumo y evitar los sobreimpuestos que a veces se generan entre municipios, provincias y a nivel nacional. ¿Nos podés simplificar un poco en qué estado está el proceso? Sé que la implementación lleva varios años, pero me parece interesante la experiencia, sobre todo porque va a cumplirse el tercer año desde que empezó. Acá en la Argentina se discute mucho este tema: si bien hay un IVA federal, hay un debate en torno a los ingresos brutos en las provincias y a los costos que imponen los municipios, que entiendo es justamente lo que se quiso atacar con esta reforma de fondo en Brasil.

JOSÉ GUILHERME REIS: Sí, claro. Es una reforma que se discute desde hace tiempo: la primera propuesta de reforma del sistema de impuestos se presentó en la Cámara de Diputados en 1990, dos años después de la Constitución, y desde entonces se viene discutiendo. El tema principal, como decías, es la tributación del consumo, el IVA y todo lo demás. La reforma se aprobó después de treinta años de discusión: se sancionó la enmienda constitucional para un nuevo sistema, con un plazo de transición bastante largo, así que el nuevo sistema estará plenamente vigente recién en 2033 —todavía faltan siete años, aunque arranca el año que viene. Como sabemos, estas cosas no son simples: la transición es muy compleja, y antes de estar mejor vamos a estar más complicados, porque van a convivir dos sistemas de impuestos y hay muchas definiciones nuevas. Con las tendencias que uno ve —y estoy seguro de que Argentina

no es distinta— muchos de esos temas van a terminar judicializados, en los tribunales. Así que va a haber un período bastante complejo de transición, pese a que la reforma va en el sentido correcto: sacarse de encima un problema que está en la raíz de parte del problema industrial de Brasil, un sistema de impuestos muy costoso para las cadenas largas de producción, porque se van acumulando impuestos a lo largo de la cadena.

ENTREVISTADOR: Lo mismo pasa con el sistema impositivo argentino y la competitividad de la producción: ingresos brutos es el impuesto más dañino en ese sentido que decías, porque las cadenas largas van acumulando carga impositiva de fase en fase, que no se puede descargar, y eso golpea a las exportaciones. Y ahora se suma el tema de los aranceles de Estados Unidos, ¿no?

JOSÉ GUILHERME REIS: Los aranceles son bastante impactantes para algunos sectores, aunque no lo son en términos macro, porque las exportaciones a Estados Unidos ya no son tan importantes como en el pasado: Brasil avanzó bastante en diversificar mercados. Pero para algunos sectores industriales sí son muy relevantes, como maquinaria, textil y madera: para esos sectores agrega un costo importante.

ENTREVISTADOR: Hablando justamente de diversificación de mercados, ¿nos podés comentar algo sobre el acuerdo Unión Europea-Mercosur, que ya arrancó en materia de desgravación arancelaria e integración comercial? En la Argentina, los cupos sobre la producción primaria ya están generando impacto en algunos sectores: es una oportunidad de negocios que se está aprovechando. ¿Cómo lo estás viendo desde la producción brasileña?

JOSÉ GUILHERME REIS: Bastante bien. Estaba mirando los números del primer semestre de 2026: las exportaciones de Brasil a Estados Unidos cayeron 13% comparadas con el primer semestre del año pasado, mientras que hacia la Unión Europea crecieron 13%, y hacia Japón y algunos países de Asia crecieron por encima del 13-15%. Ya se ve un cambio importante, una diversificación real, y seguramente el acuerdo con la Unión Europea va a profundizar ese proceso. Ya hay todo un enfoque de las empresas pensando en cómo organizarse, y creo que la promoción comercial, la acción de los sectores de gobierno y del sector empresario buscando abrir nuevos mercados y negociar nuevos acuerdos y espacios para determinadas mercaderías ha

sido bastante interesante. Por ahí estoy optimista respecto de lo que puede significar esto para nuestros países.

ENTREVISTADOR: Sí, de acuerdo, José. Para ir cerrando: ¿qué cambiaría en el manejo de la política económica si gana la oposición, es decir Flávio Bolsonaro, en las próximas elecciones? ¿Cuáles serían los principales cambios que podrían introducirse?

JOSÉ GUILHERME REIS: Creo que seguramente habría algo más claro en términos fiscales. Y creo que, si Lula gana también, va a tener que cambiar la política que llevó adelante en este mandato —no tanto la de sus dos primeros mandatos, entre 2003 y 2010— porque aumentó mucho el gasto público y no hizo lo que suelen hacer los gobiernos: asegurar un poco el gasto al comienzo del ciclo político y expandirlo hacia el final. Acá la expansión fue permanente, algo que podemos discutir en otro momento. Con un gobierno Bolsonaro, seguramente algo parecido a lo que fueron los cuatro años del gobierno de Jair Bolsonaro, el padre: no se hizo demasiado, pero sí se avanzó en algunas reformas importantes, a mi juicio, como la de saneamiento —agua y saneamiento—, que fue un marco para el avance en infraestructura que Brasil necesitaba mucho, con mayor participación del sector privado y resultados bastante consistentes. En otros terrenos, como el de la inserción internacional o el sector exportador, no hubo cambios muy expresivos. Así que probablemente sea una visión más liberal de la economía, pero liberal a la manera brasileña, con todo el manejo particular que ya conocés, donde distintos temas terminan convergiendo hacia algunos consensos básicos.

ENTREVISTADOR: Perfecto, José, muy interesante poder tener esta visión de lo que está pasando en Brasil, tan importante para la Argentina, y muy claro lo que nos comentás. Te agradezco muchísimo, y espero que antes de fin de año volvamos a comunicarnos para actualizar este panorama.

Escuchalo en Spotify

https://open.spotify.com/episode/3VIM8FTNebG3q92PUHy3Sw?go=1&sp_cid=ed9aca92f3a9620626a82e7d3caeed80&utm_source=embed_player_p&utm_medium=desktop&si=3w2P6IApQEWtfsgQHLYkg%3Futm_source%3Dgenerator
